



Dirección de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN CEREMONIA ENTREGA
DE BECAS BICENTENARIO

Santiago, 23 de abril de 2004

Creo que esta mañana estamos todos contentos, orgullosos porque ustedes, que representan a miles de estudiantes que terminaron con éxito sus estudios, ahora inician una nueva vida universitaria.

Hace algunos días, con Luisa estuvimos en una industria textil, y ahí, entonces, estábamos viendo un programa de capacitación de mano de obra y que tiene por objeto también ayudar a combatir el desempleo. Y después hubo algunas consultas, y una de las personas que estaba allí me dijo "qué posibilidades tengo, yo soy trabajadora textil, que mis hijos lleguen a la universidad". Entonces, yo decidí invitarla, está acá con nosotros, para que tuviera la respuesta que ella estaba preguntando en esa ocasión, qué posibilidades tiene una persona que su hijo siga estudiando, si sus ingresos no son suficientes.

Entonces, la respuesta está acá en estas Becas Bicentenario. Y por eso quisimos que ella compartiera con nosotros, como una forma concreta de responder la pregunta.

Porque aquí lo que estamos haciendo, en cierto modo, es poder responder a una demanda del país, poder responder a algo que tiene que ver con cómo aprovechamos mejor los recursos de Chile. Entonces aquí, no es que ustedes tengan que dar gracias a Chile por esta beca, es al revés, Chile tiene que dar gracias, todos los chilenos, porque si hacemos bien las cosas, aprovechamos mejor los recursos de Chile. Porque los recursos de Chile se aprovechan mal, si sólo algunos pueden seguir estudiando y otros no. Los recursos de Chile se aprovechan mal si sólo algunos pueden

desarrollar sus dotes para tocar, como aquí hemos escuchado, si sólo algunos pueden soñar en lo que quieren ser y otros no pueden soñar. Porque ese no es un país que esté bien organizado.

Y si Chile está creciendo, cómo nos aseguramos que una parte de ese crecimiento llegue, entonces, a los jóvenes para que puedan soñar, y para que Chile sea más rico, porque el aporte de estos jóvenes va a enriquecer a Chile.

Entonces, yo entiendo cuando la señora Guerrero dice "gracias porque le permitieron estudiar a mis hijos". Pero, es al revés, Chile da las gracias a esos hijos, porque ellos, con su capacidad, con su inteligencia, ahora son un aporte a Chile. Y antes, de no existir este programa, Chile habría sido más pobre.

Y esto a veces cuesta explicarlo, a veces cuesta explicar de cómo hacemos un país que aprovecha a sus 15 millones, no sólo a algunos. Porque si todos que tienen capacidad, que tienen rendimiento académico y no todos pueden acceder, entonces Chile se empobrece. Eso es lo importante por lo cual estamos en este programa.

Y eso es, entonces, por lo cual aquí esta beca es una demostración de un compromiso que asumimos cuando fui candidato a Presidente. La democracia tiene muchas ventajas, que los candidatos tiene que explicar lo que quieren hacer. Y la democracia también tiene una gran ventaja, que aquellos demagogos que no pueden cumplir lo que prometen, les va mal. Tiene sus ventajas. Y por eso vale la pena resolver quién va a dirigir un país.

¿Y por qué lo digo? Porque soy un convencido que el país está en condiciones de dar un gran salto. Hoy día son 5.239 jóvenes, 5.239 jóvenes que van a poder acceder. Pero éste es un compromiso de largo plazo, porque estos jóvenes, que les ha ido muy bien, el año próximo van a estar en segundo año, y después en tercero, y tenemos, en consecuencia, que generar el espacio para los otros 5.200 que van a llegar el 2005. En consecuencia, éste es un compromiso que va creciendo automáticamente año a año. Porque sería muy injusto que siguiéremos con estos 5.200 y no los que van a llegar el año próximo. Y sería muy injusto que porque el año

próximo tenemos otros 5.200, ó más, nos olvidemos de los actuales. ¿Se entiende lo que estoy diciendo, verdad?

Y, por lo tanto, éste es un compromiso de largo plazo, que comienza el año 4, sigue el 5, el 6, el 7 y el 8, a lo menos, o el 9, porque hubo muchos que estaban en el ámbito de las ingenierías y de la medicina, y eso se demora un poquito más.

¿Por qué digo esto? Porque esto tiene que ver, entonces, con un compromiso de un país que apuesta que, como va a seguir creciendo, podemos, entonces, apostar a este compromiso y que este compromiso se cumple.

Y quisiera, entonces, señalar que junto con que esta creación de la Beca Bicentenario implica un compromiso que se cumple, cómo garantizamos, entonces, el acceso a la educación superior, cuando la educación superior se ha multiplicado. El año 90 había 200 mil jóvenes en educación superior. Ahora es más de medio millón, más de medio millón. Y eso es consecuencia de un país que crece.

Cuando la otra vez señalé que de 10 jóvenes que están en educación superior, de 10 jóvenes, 7 tienen padre y madre que no fueron nunca a educación superior, entonces es un tremendo avance. Porque lo que los padres no pudieron, sus hijos lo pueden. Entonces, tenemos que asegurarnos que esto siga creciendo y sea así.

Y eso, entonces, es lo que hemos buscado hacer en estos años, y hemos buscado hacer esto, entonces, para poder seguir creciendo.

Por cierto, desde que estoy de Presidente hasta ahora, en estos cuatro años hemos aumentado casi en un 40% los fondos para jóvenes que puedan estudiar. Donde antes entregábamos 100 pesos, ahora se entregan 140. Ese es el esfuerzo que hemos hecho en estos cuatro años. ¿Por qué un esfuerzo? Porque Chile no ha crecido un 40%. Entonces, si Chile no ha crecido un 40%, lo que estamos haciendo es privilegiar esto, como otras cosas, claro, usted privilegia la salud, privilegia otras cosas, pero esto es muy importante.

Y esto no hace sino seguir una tradición que ya tenemos más de 14 años. El año 90, cuando se restableció la democracia, se entregaban 27 mil millones, en total, para poder dar becas o créditos a los jóvenes, 27 mil. Hoy día se entregan 83 mil. De 27 a 83, ese es el salto, mil millones. Yo sé que los miles de millones, ya cuando son tantos, uno no sabe mucho de qué estamos hablando. Bueno, se supone que el ministro de Hacienda, el Presidente y otros ministros tienen que saber de qué estamos hablando. Pero, cuando usted salta de 23 a 87, es porque ha multiplicado muchas veces. Y ese es el esfuerzo que se ha hecho. ¿Para qué? Para tener una sociedad que sea un poquito más justa, donde todos tengan derecho a hacer lo que quieran ser, si tienen capacidad. Y de esa manera, entonces, el país se enriquece.

Entonces acá, lo que tenemos que hacer es dar las gracias a estos jóvenes por su rendimiento, por su capacidad. Aquí lo que hay, entonces, es un reconocimiento a un esfuerzo de ellos, de sus familias. Como dijo muy bien el ministro Bitar, costó mucho llegar hasta aquí, pero precisamente entonces el país tiene que responder a eso, y es lo que estamos haciendo.

Y aquí, entonces, hoy día estamos aumentando el crédito universitario, las becas y estamos también haciendo algo muy importante, es un sistema único, porque antes el sistema era distinto y no todos tenían las mismas posibilidades.

El año próximo, el año 2005, junto con entregar un conjunto significativo de aportes, queremos hacer también una modificación, y que para la generación que llega el 2005 queremos que haya una ventanilla única para poder acceder a todos los beneficios que tienen los jóvenes, de manera que sea posible entregar estos beneficios de una manera justa, oportuna, eficiente. Entonces, desde las comunas más alejadas de Chile, los jóvenes el año 2005 van a poder postular a través de Internet a todas las becas y que pagan arancel universitario, a las becas denominadas Presidente de la República, a las Becas Primera Dama, a las Becas Indígenas, a las Becas Bicentenario. Y de esa manera, entonces, es un sistema muy transparente, de manera que todos los jóvenes tengan las mismas posibilidades.

Y de esa manera estamos llegando, entonces, a lo que tenemos que hacer, que es un Fondo Nacional de Becas que garantice a todos los jóvenes de Chile el acceso a la educación superior.

Este compromiso que asumimos, para que los jóvenes lleguen, tiene que ir con un segundo compromiso, y es el compromiso que los estudios que hagan, sean estudios de calidad, estudios serios. Y por eso, entonces, estamos diciendo que tiene que haber, como dijo el ministro, un sistema nacional de acreditación. Porque en Chile tenemos que garantizar dos cosas: que puedan haber universidades pero, segundo, que los títulos y grados que den tengan la seriedad suficiente. y eso se hace a través de un sistema de acreditación.

Y queremos, entonces, que estas becas, estos créditos, estos apoyos que estamos dando, se estén dando a aquellas instituciones que tengan este sistema de calidad, este sistema nacional de acreditación.

No queremos que pase lo de estos días, ¿verdad?, donde en la búsqueda que el hijo de uno le vaya mejor, lo llevo a un preuniversitario y después ocurre que esto es una gran estafa, como ocurrió en estos días. Y, por lo tanto, tiene que haber, porque la educación es una actividad pública, es un bien público, tiene que haber, entonces, un sistema regulatorio, no porque uno quiera estar interviniendo, uno quiere tener un país bien ordenado. Y había que ver, entonces, a esas madres, a esos padres reclamando que entregaron miles de pesos, cientos de miles de pesos, firmaron letras y se encontraron con que el preuniversitario había cerrado. Eso no puede ser, y tenemos que tomar las medidas y tener las atribuciones para eso. Porque alguien tiene que defender también la calidad de los estudios. Si se hace el tremendo esfuerzo por llegar a estudiar, no queremos, entonces, que ese tremendo esfuerzo termina en una calidad universitaria inadecuada.

Entonces, son estas dos cosas: cómo aseguramos la calidad y cómo, por otra parte, aseguramos que Chile sea más rico, permitiendo que todos puedan estudiar. Entonces, como Presidente, el esfuerzo y el compromiso que tenemos que hacer es precisamente poder garantizar esto.

El año que pasó, el 2003, hicimos una reforma por el cual hoy día la educación en Chile es obligatoria durante 12 años. Estamos en condiciones de que todos los jóvenes estudien 12 años. Cómo garantizamos que de todos los jóvenes que van a estudiar 12 años, los más exitosos tengan abiertas las puertas de la educación superior, independiente de su condición económica, independiente de la situación de sus padres, y eso es lo importante.

Y esta Beca Bicentenario, entonces, es el cumplimiento de un compromiso que yo tenía pero, más importante, esta Beca Bicentenario es para que Chile sea un país mejor, donde todos tengan la sensación que tienen una posibilidad de llegar a ser, que depende de cada uno de ellos, y para que Chile aproveche mejor la mente, el cerebro, las dotes, las capacidades de todos los jóvenes, no solamente de aquellos que tienen recursos. Y la mejor manera, entonces, es a través de lo que estamos haciendo aquí.

Por eso creo que éste es un día en que tenemos que alegrarnos y yo me alegro, junto con Luisa, de haberlos recibido a ustedes, jóvenes, aquí en el Palacio de los Presidentes de Chile, en esta casa que tiene que ser un símbolo de cómo aquí se trabaja para ser cada día una sociedad un poquito mejor. Y hoy día damos un paso muy importante para que ésta sea una sociedad mucho mejor. Si le garantizamos a nuestros jóvenes, hombres, mujeres, que pueden llegar a ser lo que ellos quieran ser, y de ellos depende. Esta beca es un paso en esa dirección, y esta beca hace, entonces, que Chile aproveche mejor el talento de nuestros jóvenes, de todo los jóvenes de Chile.

Les deseo mucho éxito en sus estudios, mucho éxito a sus familias por haber llegado aquí y, lo más importante, ustedes son la antesala de lo que queremos para todos los jóvenes de Chile.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 23 de abril de 2004.
MIs/ems.